

---

---

## OBJETOS PERDIDOS

SECCIÓN DE MINIATURAS LITERARIAS A CARGO DE JOSÉ PEDRO MORENO

LA GACETA DE LA RSME, VOL. 24 (2021), NÚM. 2, PÁG. 340

---

---

### Matemáticas a contraluz

Thomas Pynchon es un escritor atípico, que ha publicado únicamente nueve novelas durante una carrera que supera los cincuenta años. *Contraluz*, la de mayor extensión, comprende más de mil trescientas páginas. Más llamativa aún es otra de sus rarezas, la fobia social. Pocas son las fotografías suyas que se conocen y muchos los rumores que han circulado acerca de su persona.

La naturaleza de sus escritos es compleja, ya que entremezcla gran número de estilos, personajes y tramas. Algunas de sus obras contienen abundantes referencias que muestran sus vastos conocimientos en materias como la historia y las ciencias. En *Contraluz*, las menciones a las matemáticas son frecuentes, sobre todo durante las apariciones de dos de los (muchos) personajes relevantes, Kit Traverse y Yashmeen Halfcourt, que son precisamente estudiantes de esta disciplina.

En un momento dado, Yashmeen empieza a salir con un acaudalado magnate llamado Günther von Quassel. Ya en su primera cita la hipótesis de Riemann forma parte de la conversación, y más tarde Yashmeen oye a Günther cantando:

Su idea del pudor / seguramente no es la de Cantor. / Tampoco sabe decir  
en voz baja / los axiomas de Zermelo, / la han besado genios a montones,  
/ frobeniuses aficionados, / uno tras otro, en sucesión de fanfarrones, /  
brillantes como Poincaré, / y... aunque a ella / puede que no le importe  
Cauchy / más que Riemann, / nosotros sólo podemos seguir soñando...  
/ Que llegue pronto el día en que, / Whittaker y Watson mediante, /  
convergencias repentinas, / milagros inesperados, / bailes epsilónicos, /  
y azares pequeños pero finitos, / den paso al amor...

En esta canción de amor trufada de matemáticas, perdemos algo con la traducción porque en inglés *geniuses* rima con *frobeniuses*. El amor puede ser inquieto y hasta doloroso; no me cabe duda de que está plagado de incertidumbre y dudas, como lo estaban las matemáticas durante el marco temporal de la novela, a caballo entre la última década del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. Tiempos de recelos en torno al método axiomático, años que estuvieron marcados por controversias lógicas, tras una crisis florecen tanto el amor como las matemáticas.

Resulta difícil, a la par que sugerente, intentar desentrañar el sentido de las referencias matemáticas incluidas por Pynchon, que se extienden más allá de la canción. Hay menciones a un sinnúmero de matemáticos y matemáticas —y *cameos*—, de David Hilbert a Sofia Kovalévskaya, aparece recurrentemente la función zeta de Riemann y el conflicto entre vectores y cuaterniones es prácticamente una subtrama de la novela, constituyendo una clara conceptualización matemática del mundo.